

TRABAJO 2:

Caracterizar el enfoque comunicativo para la enseñanza de las lenguas, si lo desean pueden establecer una comparación entre dos métodos didácticos que sigan enfoques diferentes, el comunicativo frente a cualquier otro método existente, para ello se sugiere que sigan este esquema.

Este estudio tendrá una extensión entre 5 y 10 folios, a 1.5 espacio.

INDICE

INTRODUCCIÓN

- I- Enfoque del método: teoría de la lengua y de su aprendizaje subyacente.
- II- Objetivos: destrezas lingüísticas predominantes.
- III- Programa u organización del contenido.
- IV- Tipos de actividades de aprendizaje.
- V- Papeles del alumno y del profesor: grado de autonomía, responsabilidad y control, interacción, agrupamientos...,
- VI- Recursos o materiales didácticos.

CONCLUSIÓN

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

DJANDUE BI DROMBE

INTRODUCCIÓN

Conocido también como enfoque nocional-funcional, enfoque funcional o enseñanza comunicativa de la lengua, el enfoque comunicativo aparece en los años 70 gracias a los trabajos de lingüistas británicos y como respuesta a los cambios geográficos, políticos y sociales originados en Europa por el afán de unirse para formar un bloque más fuerte. La educación debía seguir el paso y favorecer la consecución de este objetivo facilitando a los adultos lo necesario para comunicarse en otras lenguas europeas diferentes de las suyas. De ahí una concepción instrumental y utilitaria de la lengua que provoca el rechazo de la metodología situacional (equivalente europeo del audio-lingual americano) basada en el conductismo.

El enfoque comunicativo se inscribe así en la prolongación de los métodos surgidos como réplicas a veces radicales al método de gramática-traducción. Pero aporta como innovación de peso una concepción del hablante ya no como “simple autómatas que responde a estímulos externos” (Melero, 2004, p.689). Aboga por una enseñanza de las lenguas extranjeras basada en la comunicación y se caracteriza por una gran flexibilidad que explica también su variedad.

I- Enfoque del método: teoría de la lengua y de su aprendizaje subyacente

Según se desprende de la jerarquización de los conceptos de enfoque, método y técnica establecida por Anthony (1963, en Sánchez, 2004, p.666), ir del enfoque a la técnica es una evolución de la teoría hacia la práctica. El enfoque constituye por lo tanto el cimiento especulativo que sostiene todo método. En lo que concierne al enfoque comunicativo, esta fundamentación teórica, en su vertiente lingüística, se asimila con autores como Hymes, Halliday y Widdowson.

La contribución más importante viene del primero. Con Hymes, en efecto, la ampliación del concepto chomskiano de competencia gramatical conduce a considerar ésta como una subcompetencia y componente de una competencia compleja, la competencia comunicativa. La competencia comunicativa incluye también una subcompetencia contextual o sociolingüística que remite al uso de la lengua en el contexto social. A partir de los años 80, Canale y Swain enriquecen el campo de la

competencia comunicativa con otras dos subcompetencias, la discursiva y la estratégica (Melero, *op. cit.*, p.691). Otra teoría lingüística en que se funda la enseñanza comunicativa de la lengua es la formulada por Halliday sobre las funciones del lenguaje. Para este teórico, no se aprende en el vacío sino que sirve para cumplir funciones vitales (Richards, Rodgers, 1998, pp.73-74)

Con estas ideas, se pasa a valorar la lengua como una realidad compleja en que tienen cabida, además de lo puramente lingüístico (sistema de reglas), factores individuales (creación personal, adaptación a las necesidades propias), sociales (reglas sociales de uso), todos encaminados a desempeñar numerosas funciones o utilidades. (Susó y Fernández, p.2001). La competencia comunicativa supone entonces algo más que conocer el léxico, las reglas morfológicas, la sintaxis y la semántica (subcompetencia gramatical o lingüística). Es necesario saber usar este bagaje teórico en situaciones prácticas de la vida social:

Al aprender a usar una lengua, no sólo aprendemos a construir frases gramaticalmente correctas sino también, y sobre todo, a saber qué decir a quién, cuándo y cómo decirlo y qué y cuándo callar. (Carlos Lomas, en Álvarez González, sf: sp)

En cuanto a la teoría del aprendizaje, parece deducirse más de las prácticas que de una formulación explícita de parte los especialistas. El principio básico que sostiene el enfoque comunicativo en cuanto a cómo se efectúa el aprendizaje es que no se aprende una lengua para luego hablarla, sino que la lengua se aprende hablando. Todo proceso de aprendizaje ha de ser, por lo tanto, un proceso de *adquisición* según la famosa dicotomía *adquisición/aprendizaje* de Krashen y sus seguidores (Richards, Rodgers, *op. cit.*, p.75).

Partiendo de este supuesto, la teoría de aprendizaje que sostiene el enfoque comunicativo se resume en tres requisitos a cumplir para que la lengua extranjera pueda aprenderse casi en las mismas condiciones naturales que la primera lengua: que las actividades de aprendizaje impliquen una comunicación real, que la lengua se use para realizar tareas significativas y que la lengua signifique algo para los aprendientes.

II- Objetivos: destrezas lingüísticas predominantes

Derivado de lo anterior, el principal objetivo del enfoque comunicativo es llegar a una comunicación eficaz desarrollando la lengua según las normas de uso social y la creación personal. No se aprende una lengua por aprender sino para utilizarla como instrumento de interacción e integración.

Para alcanzar este objetivo global, el enfoque comunicativo pretende desarrollar en el alumno cuatro destrezas: la comprensión auditiva, la comprensión escrita, la expresión oral y la expresión escrita.

Este enfoque se da por lo tanto como lugar de síntesis de diferentes puntos de vista, lo cual puede explicar que tenga “diferentes versiones o interpretaciones y también diferentes maneras de trabajar en el aula” (Melero, *op. cit.*, p.690), y que no haya un solo enfoque comunicativo sino varios. Superando así las fronteras casi estancas levantadas entre el método tradicional que privilegiaba la lengua escrita y los métodos basados prioritariamente sobre la lengua oral, los enfoques comunicativos reconcilian la lengua consigo misma (lengua oral/lengua escrita) y con su función social.

III- Programa u organización del contenido

A la hora de pasar de la teoría a la práctica, una de las primeras dificultades en la concreción de la enseñanza comunicativa de la lengua se encuentra en la organización del contenido. Es como si reinara en este ámbito un desorden y caos debido, más que a la flexibilidad del enfoque, a la complejidad del objeto lengua y su uso como instrumento de comunicación.

Pero descartar el concepto de programa u organización de la terminología del enfoque como lo proponen algunos autores (Richards, Rodgers, *op. cit.*, p.79), sería coger el atajo para no llegar a ninguna parte. En el contexto formal de la escuela y el aula, no es posible enseñar una materia, por muy compleja que sea, sin seguir cierta progresión.

Y que haya varias maneras de organizar los contenidos teniendo en cuenta las necesidades del alumnado, los materiales disponibles y u otros factores, es otra especificidad del enfoque comunicativo en comparación con los métodos anteriores. La siguiente afirmación de Pilar Melero cobra aquí todo su sentido:

El profesor que sigue este enfoque tiene autonomía para desarrollarlo, interpretarlo y variarlo teniendo en cuenta la realidad concreta de su aula y las expectativas y necesidades específicas de sus alumnos. (Melero, *Ibidem.*)

IV- Tipos de actividades de aprendizaje

Según Littlewood (1981, Richards, Rodgers, *Ibidem.*), las actividades para la enseñanza comunicativa de la lengua se agrupan en dos grupos: las *actividades de comunicación funcional* ponen al alumno en situación de comprender la lengua para resolver problemas concretos; las *actividades de interacción social* suponen un intercambio entre dos o más personas y se plasman en sesiones de conversación, discusión, o simulaciones, etc.

De manera general, y en consonancia con los principios y objetivos del enfoque, las actividades de aprendizaje deben mostrar el uso de la lengua meta de manera real, para que los alumnos se familiaricen con el habla de los nativos. Es necesario también que estas actividades correspondan al nivel de los alumnos, sus necesidades e intereses para mantener la motivación y favorecer la participación de todos.

Durante las actividades se usa preferentemente la lengua extranjera, pero es posible recurrir a la lengua materna y la traducción para hacer aclaraciones puntuales y el error se valora como inevitable, natural del proceso de aprendizaje.

V- Papeles del alumno y del profesor: grado de autonomía, responsabilidad y control, interacción, agrupamientos...

Como había de esperar, el enfoque comunicativo rompe la relación tradicional de tipo vertical y rígida que existía entre el profesor y el alumno en el aula.

Los alumnos son el centro y objetivo mismo de este enfoque. Ya no son consumidores pasivos de estructuras lingüísticas y reglas gramaticales, sino agentes activos de su proceso de aprendizaje. Trabajan en parejas, en grupos pequeños o más amplios usando la lengua meta para intercambiar informaciones y resolver problemas. Tienen derecho a cometer errores.

En cuanto al profesor, su nuevo papel es de director, organizador, guía, fuente de información, evaluador e investigador (Linerós, *sf*, p.2), o de analista de necesidades, consejero, gestor del proceso del grupo (Richards, Rodgers, *op. cit.*, pp.80-82).

Sin embargo, ante el riesgo de que pasar de un extremo a otro pueda actuar más en contra que en pro del mismo aprendizaje, Canale y Swain (1996) apuntan que el nuevo papel del profesor debe ser considerado como complementario, y no como substitutivo de su función didáctica. Tiene que enseñar también, en especial si se trata de los estadios iniciales del aprendizaje.

VI- Recursos o materiales didácticos

El concepto más usado al hablar de los materiales didácticos para la enseñanza comunicativa de lengua es sin duda el de *materiales auténticos*. Se entiende por ello documentos o instrumentos *a priori* no concebidos para clases de lenguas como son mapas, dibujos, símbolos, objetos concretos. Pero existe también materiales auténticos de carácter lingüístico: revistas, anuncios, periódicos, etc (Richards, Rodgers, *op. cit.*, p.83).

Cabe señalar, para terminar, que las nuevas tecnologías constituyen una fuente cada vez más explotada de materiales didácticos para las aulas de lengua extranjeras.

Reproductores de discos, portátiles con conexión internet, grabaciones, etc., resultan muy valiosas como herramientas para poner al alumno en contacto con el acento nativo y tienen un fuerte poder de motivación sobre los jóvenes.

CONCLUSIÓN

Una enseñanza comunicativa de las lenguas extranjeras, con los principios que la sustentan, cuadra perfectamente con el mundo actual de globalización que está dando rienda suelta a todos tipos de intercambios. Vencidas las barreras lingüísticas y culturales, es posible que estos intercambios se efectúen con más fluidez y que los conflictos, inevitables entre humanos, se resuelven con más eficacia.

Al superar los dogmatismos en que se encerraron los métodos anteriores, el enfoque comunicativo aúna sus verdades fragmentarias sobre la lengua y su aprendizaje y la orienta hacia su fin último: la comunicación. De esta forma, no sólo la lengua se valora en todos sus aspectos, sino que, tocante a su tratamiento didáctico, llegamos a cierto grado realismo.

La realidad que encontramos, tanto en los manuales como en las clases, demuestra que el mestizaje tiene muy buena salud y que está mejor considerado que el de las razas. (DÍAZ-CORRALEJO, 1996, p.89)

Pero no todo es perfecto. Sin embargo, las contrariedades que afloran a la hora de la práctica, pensamos que tienen su solución en la misma flexibilidad del enfoque comunicativo, la cual constituye también su mayor suerte de supervivencia. Puede ocurrir, como lo sugieren Richards y Rodgers (*op. cit.*, p.85), que alguna de las varias *propuestas de programa y tipología de ejercicios y actividades* se imponga para dar a este enfoque la consistencia de un método. Pero entonces le dará también la necesaria vulnerabilidad para ser vencida por otro método igual que él suplantó a otros: las mismas causas producen los mismos efectos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez González, A. (sf). La enseñanza del español como lengua extranjera. *Monografias.com*.
(revista electrónica). Disponible en <http://www.monografias.com/trabajos15/espanol-enfoque/espanol-enfoque.shtml> (Consultado el 2 de febrero de 2010)
- AUF. (2005). Historique de la didactique du FLE. L'évolution des méthodologies en FLE (Ce document est librement inspiré par les travaux de l'Université d'Alep en Syrie. Disponible en http://www.lb.refer.org/fle/cours/cours3_AC/hist_didactique/cours3_hd05.htm (Consultado el 13 de enero de 2010)
- Canale, M. y Swain, M. (1996). Fundamentos teóricos de los enfoques comunicativos. La enseñanza y la evaluación de una segunda lengua. *Signos. Teoría y práctica de la educación*, 18 Abril Junio 1996 Página 78/89 ISSN 1131-8600 1131-8600. Disponible en http://www.quadernsdigitals.net/datos_web/hemeroteca/r_3/nr_46/a_673/673.html (Consultado el 2 de febrero de 2010)
- Díaz-Corralejo Conde, J. (1996). Didáctica de las lenguas extranjeras: los enfoques comunicativos. *Didáctica*, 8, 87, 103. Madrid: Servicio de publicaciones UCM.
- Hernández Reinoso, F. L. (1999-2000). Los métodos de enseñanza de lenguas y las teorías de aprendizaje. *Encuentro. Revista de investigación e innovación en la clase de idiomas*, 11, pp. 141-153
- Linerós Quintero, R. (sf). El método comunicativo en la clase de español segunda lengua. *Contra Clave*.
- Martín Peris, E. et al. (2008). *Diccionario de términos clave de ELE*. Madrid: Sociedad general Española de Librería

- Melero Abadía, Pilar (2004): “De los programas nocional-funcional a la enseñanza comunicativa” en SÁNCHEZ LOBATO, Jesús; SANTOS GALLARDO, Isabel (dir.) (2004): *Vademécum para la formación de profesores: Enseñar español como segunda lengua (L2), lengua extranjera (LE)*. Madrid: Sociedad General Española de Librería. pp.689-714
- Richards, Jack C. Rodgers, Theodore S. (1998): *Enfoques y métodos en la enseñanza de idiomas*. Madrid: Cambridge University Press.
- Sánchez Pérez, Aquilino (2004): “Metodología: Conceptos y Fundamentos” en SÁNCHEZ LOBATO, Jesús; SANTOS GALLARDO, Isabel (dir.) (2004): *Vademécum para la formación de profesores: Enseñar español como segunda lengua (L2), lengua extranjera (LE)*. Madrid: Sociedad General Española de Librería. pp. 665-688
- Suso López, J. y Fernández Fraile, M^a E. (2001): *Fundamentos lingüísticos de la Didáctica de la LE: los conceptos de lengua, de comunicación y de competencia comunicativa*. En *La Didáctica de la lengua extranjera*. (pp. 45- 122). Granada: Comares